

Precios de suscripción

Badaoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA EPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMÁN

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces a la semana.

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACIÓN:

Zurbarán, número 3

a donde se dirigirá la correspondencia.

DEL DÍA

NADA MÁS QUE LA BODA

Para la España oficial que estruja, explota, veja y escarnece al país, no hay problemas de palpante interés público, no hay industrias arruinadas, ni regiones asoladas por las calamidades; para esa España de los odiosos privilegios y de las grandes detenciones, no hay más asuntos de interés hoy ni desde hace dos meses que la próxima boda del rey y los jorgoros que se preparan para solemnizarla.

¿Qué importa la angustiosa situación del país? ¿Qué interesa la agoría de todo un pueblo? ¿Qué valor tienen los lamentos, los dolores y las amarguras del rebaño constituido por la inmensa mayoría de los españoles?

Hoy, mañana y todo lo que resta de mes y parte del próximo, seguirá suspendida la vida política para concentrar todas las actividades y todos los esfuerzos de la oligarquía dominante en preparar los festejos de la boda. No hay Gobierno más que para eso. Los ministros quedan reducidos a la categoría de maestros de ceremonias ó de empresarios de espectáculos públicos. Su misión consiste en organizar bailes, retretas, corridas de toros, recepciones, banquetes.....

¿Es todo esto compatible con los deberes del gobernante? ¿Son tales trabajos propios de los ministros? El abandono de las funciones del Gabinete, ¿no es un caso de responsabilidad? El menosprecio que hacia el país implica su conducta ¿no constituye un insulto y una provocación? ¿Puede un Gobierno interrumpir así toda la vida política, suspender casi por completo la vida del Estado? ¿Ha encontrado Moret precedente alguno parecido en la historia constitucional de Inglaterra, que siempre tiene en los labios?

Por un incomprensible resto de pudor se habla de gobernar después de la boda y de los festejos y se anuncian propósitos de reformas que no ha de intentarse seriamente llevar a la práctica. Así se pretende justificar lo que no tiene justificación posible y así se quiere también seguir engañando al país.

Esinútil, completamente inútil, por que los hombres del pseudo liberalismo dinástico no pueden inspirar fe a nadie y porque en la conciencia pública va ganando terreno el convencimiento de que es cuestión de vida ó muerte para la patria un cambio radical que acabe para siempre con todo ese tinglado que es la vergüenza y el oprobio del pueblo español.

No lo creará así Moret, no lo creará tampoco esa España oficial que anda ahora atareadísima con lo de la boda. Esta calma del más sufrido y desdichado de los pueblos, puede tomarse como indicio de que todo aquí puede hacerse impunemente por los detentadores del poder; pero bien podría ser que la calma fuese esa que precede a las grandes tempestades.

De la boda.

Las gentes frívolas, las mujeres en su generalidad y no pocos hombres que lo dan del mismo lado, se dieron a leer la relación inacabable de riquísimos vestidos y joyas de valor extraordinario con

que ha sido obsequiada la futura reina de España.

Nosotros, al posar la vista en tales relaciones, transportamos el pensamiento a los miles, a los millones de viviendas españolas donde falta hasta el pan, y no podemos menos de sentir entristecida el alma, al considerar tales diferencias y meditar sobre el origen de la opulencia de los unos y la miseria de los otros.

Los rotativos de Madrid, con trust y sin trust, y los rotativos de provincias, publican numerosos telegramas de todas las estaciones importantes por donde pasó Ena de Battemberg antes y después de entrar en España, y según ellos, por donde pasó, llegó al delirio el entusiasmo.

A ver si ha sido curiosidad....

Porque en el periodismo y corresponsalismo palaciego, donde no hay otros estímulos ni se contrastan otros sentimientos que los de la adulación, se suelen confundir, se confunden casi siempre esas dos palabras.

En la caravana de automóviles que dirigidos por los aristócratas y los palaciegos se organizó para ir al Pardo a esperar a la prometida de D. Alfonso, figuraron los de los ministros que no acompañaron a la frontera al rey, con el propio fin.

Apenas sirven para otra cosa que para preparar estos homenajes.

Pero hay que declarar que esto para lo que sirven, lo hacen bien.

El alcalde de un pueblo junto a El Pardo, de Majadahonda, no se anduvo con aquí la puse, sino que se arrodilló delante de la princesa Victoria, besóla en una mano y luego derramó lágrimas monárquicas de lacayo de casta sobre las huellas que había dejado con sus piecitos de rosa.

Leemos en la sección telegráfica de un periódico local:

«En el palacio del Pardo, el Rey abrazó a la princesa Victoria, y seguidos de la comitiva, recorrieron los salones del palacio.»

¡Serán costumbres inglesas!

El vestido de desposada de la princesa Ena, que será de paño de Lyon blanco bordado en plata, y que tiene hermosos ramos de perlas, apenas terminada la ceremonia, se despojará de él la futura reina y se lo enviará como regalo a la virgen de la Paloma.

Ni que decir tiene que yo ya sé cual será el paradero de las piedras del vestido.

¡Buenas juerguecitas se van a correr a su costa!

¡Qué suerte tienen algunos seres!

¡Viva el Rey!...

«Era el grito ensordecedor me decía el buen viejo — la exclamación irreflexiva de aquel pueblo impresionable, sobradamente iluso é inconsciente.

No era un pueblo como debiera. Era un conjunto de seres, cuya consecuencia le caracterizaba.

Para ellos, no existían ideas; para ellos, no hubo propagador alguno, en su virtual sentido; solo la conveniencia social, que ellos la llamaban, era su objeto, acaparando sus energías, distrayendo su atención y postrando a su juventud, hasta el extremo de

que en su propio suelo, permitía poseer reales privilegios, en la sombra conquistados; obtenidos a costa, quizás, de adulaciones serviles y rateras; no, alcanzados por los méritos por la moralidad.

Y, no obstante, los vitores se repetían las demostraciones de agrado, y de simpatía, si se quiere, se sucedían a cada instante... Yo me quedé solo.

Fanático de mi idea como me dijeron, me abstuve por completo de figurar en lo que mis ojos veían, en lo que me resistía a creer. En lo que nunca imaginé, en lo que mucho me exacerbaba puesto que jamás creí en el liberalismo de las monarquías; sarcasmo de los derechos del hombre; del hombre libre, del hombre consciente».

Y mientras así se expresaba aquel veterano, dibujábanse en su rostro señales evidentes de contrariedad, de un sentimiento puro, sublime, salido de lo más hondo de su alma; de su corazón. Las lágrimas acallaron por breves instantes sus palabras, y luego, añadió:

«Páreceme un sueño... ¡Viva el Rey! Si, que viva, que viva muchos años, con todos sus honores, más si quiere todavía, pero lejos, muy lejos de mi patria, de mi querida madre patria, ¡a quiero tanto!

¡Cuán desgraciada eres patria afligida! Yo no quiero verte oprimida y sujeta al capricho de una familia que, por no formarla hijos tuyos, no pueden apreciarte cual yo. No se sacrificarían en defensa tuya; te entregarían a cualquier aventurero que se presentase, ó en hora de peligro te abandonarían huyendo al extranjero de donde vinieron, para disfrutar el recuerdo de su patria, que indudablemente tendrían presente en las operaciones de banca.

J. M. DORDAL.

Claridades.

Los retrógados rusos se oponen a la abolición de la pena de muerte.

El czar debe tener en cuenta tales deseos y conservar la última pena.

Pero reservando su aplicación para los mismos que no quieren que desaparezca del Código.

El gremio de prestamistas, según dice España Nueva, se propone festejar la próxima boda regia desempeñando a su costa millares de papeletas, todas las que su valor de cinco plumas no exceda. Será verdad la noticia, pues lo asegura el colega; más se trata de usureros y... el demonio que lo crea.

El Tribunal supremo de Leipzig acaba de sentenciar una causa incoada en 1613. Si han sido absueltos los procesados, reciben mis más sinceras felicitaciones.

Cuando tras de largo afán sepan que han salido bien, ¡qué satisfacción tendrán en el Limbo ú donde están!

Dícese, que el Gobierno no ha recibido respuesta satisfactoria del Vaticano relativa a puntos importantes del Concordato.

No me lleves al Pom que está allí mi papá,

llevame a Capellanes que allí es seguro que aquel no irá.

El Obispo de Pamplona ha renunciado su alto cargo y salido para Roma a poner en manos del Papa, la mitra navarra.

Ni los liberales, ni los republicanos, ni la mala prensa tienen culpa de ello, al contrario, los integristas, carlistas y clericales, son los que le echan, porque enfrente de él se han colocado.

El adagio es verdadero: «no hay peor cuña que la de la misma madera».

Ya no respetan ni a los Obispos.

La corrida régia que con motivo de la boda de D. Alfonso se celebrará en la plaza de Toros de Madrid, trae molestado, preocupado y aburrido al buen Conde de Romanones. Todo el mundo demanda localidades y solamente de Palacio, se le han pedido mil ochocientos asientos de palco.

Mentira parece que al Conde le preocupe tanto esto, teniendo otros asuntos de interés para el país que por lo visto no le preocupan nada.

Si nosotros estuviéramos en su lugar, saldríamos de apuros, subastando las localidades: el que más dé, que se las lleve y el importe se lo daríamos a los pobres, ó haríamos obras más beneficiosas y de más utilidad que una corrida de toros con caballeros en plaza y caballos con guádrapa.

¡Oh! las preocupaciones del Conde de Romanones

La solidaridad

La fiesta celebrada en Barcelona de la solidaridad ha sido grandiosa, pues salieron en manifestación pública más de 120 000 personas, apesar de lo que reinó el orden más completo y la unión y armonía más sincera.

Más de mil estandartes acompañaban a las diversas asociaciones y al pasar por delante de la tribuna donde se hallaban los diputados y senadores, los vitores y aclamaciones eran estruendosas.

La fiesta, pues, ha resultado simpática y ordenada, apesar de los augurios que se hacían y de las precauciones tomadas, y de la visita a Madrid del Duque de Bivona a recibir órdenes.

Pero ha causado mal efecto entre la mayoría de los republicanos, la unión y la concordia de la minoría republicana con los regionalistas y clericales que tanto daño han hecho a nuestros correligionarios, y ese mal efecto se ha reflejando en algunas sociedades de Barcelona, que piensan celebrar mítins, en que se ponga de relieve el mal paso dado por los jefes en un acto como este, sin finalidad alguna y de que la unión republicana no ha de sacar consecuencia, ni ventaja y si únicamente disgusto y descontento entre los adeptos.

Fragmento

Fue el Cristianismo en sus albores una república espiritual sin jefe supremo, brazo secular ni poder temporal. Este fue de todos sus principios constitutivos, el que más poderosamente contribuyó a esa rápida fortuna que por tanto tiempo se ha creído que no podía explicarse sino por el milagro. Ofreció, a una sociedad víctima de la fuerza material, la imagen de una autoridad puramente moral. Se proclamó extraño a todo poder político, a toda ambición terrestre, en una época en

que las naciones se ahogaban en el círculo inflexible de la organización romana, y por solo ese contraste tenía ganada de antemano su causa. Así interpretado, su éxito puede prescindir de la hipótesis de los milagros; confirma las grandes leyes de la historia, en vez de contradecirlas y honra mil veces más á la naturaleza humana que esos golpes de Estado que la credulidad atribuye á la Providencia, sin advertir que ofende su sabiduría queriendo glorificar su poder.

LANFREY.

COMIDILLA CASERA

El reo Lavera

Se concedió al fin. ¿Cómo? Por el procedimiento que indicáramos en nuestro número anterior: aprovechando todos los instantes; no despreciando un solo momento; estando siempre á la mira de las circunstancias que pudieran abonar el triunfo.

¿Principal factor en la obra humanitaria? El Alcalde.

Recatearle este honor por antagonismo de ideas, por miramientos políticos, sería algo que se asemejaría á mentir, y nosotros, á conciencia, no hacemos tal cosa.

Aparte la resistencia pasiva que haya podido poner al elemento militar para el levantamiento del cadalso y entretenimiento de la ejecución, el Alcalde dirigiéndose al general Capdefrón, jefe del palacio donde se aloja la princesa y poco ducho en el procedimiento de embuchear telegramas, dió en el blanco y fué el eje sobre que ha girado el triunfo.

La prensa de Madrid recibida hoy lo dice bien claro: procedente del Pardo, acababa de regresar al palacio de la plaza de Oriente la familia real, cuando en el primero de dichos sitios recibió el general Capdepón el despacho del Alcalde para que impetrase de la prometida del Rey el perdón del reo en capilla, y puesto en conocimiento de aquella el contenido del telegrama, dispuso su salida para Madrid, llegando al palacio real con gran sorpresa de todos los habitantes de este, que no la esperaban y recabando allí, indudablemente, de D. Alfonso, lo que antes no se había podido lograr.

Esto es indudablemente lo sucedido, y por ello, no podemos menos de felicitar al Alcalde, al felicitar al pueblo de Badajoz y felicitarnos á nosotros mismos como vecinos de él, por habernos librado de un espectáculo tan odioso y tan indigno de pueblos medianamente cultos, y contra el que sería bien que se levantaran, para que la pena que nos los ofrece, fuera borrada de sus códigos.

¿Que como se recibió la noticia?

Con el más extraordinario contento. El pueblo que había estado indeciso para provocar una protesta, sino por la condena, que estaba merecida dentro de nuestras leyes, por ser elegido Badajoz para que pechase con un día de luto que no debía corresponderle, se entregó á las más extraordinarias muestras de entusiasmo y de regocijo, recorriendo las calles en simpática y general manifestación á la que por orden de la Alcaldía se unió la banda municipal, y llevando en andas al defensor del reo, D. Manuel Alcázar, teniente del regimiento Caballería de Villarrobledo, quien con una bandera española en una mano y un ramo de flores de las que le arrojaban desde los balcones las mujeres hondamente impresionadas, se entregó al pueblo y fué el hombre del día.

Y con razón, el Sr. Alcázar, dando pruebas de sentimientos nobilísimos, no sólo cumplió como bueno al defender al Lavera ante el Consejo militar, sino que trabajó cuanto le fué posible para lograr el indulto, y acompañó en la capilla al reo de muerte.

Los edificios públicos hizaron sus banderas.

El Gobernador militar, el Alcalde y el defensor del Lavera, dirigieron la palabra á los manifestantes.

Y el pueblo de Badajoz, siempre noble y siempre generoso, se retiró al fin satisfecho.

Incidentes y detalles

Entre los que se nos han referido, debemos citar estos:

Los carpinteros se negaron á hacer el tablado, y de tal modo resistieron, que fué preciso el mandato de la autoridad para que se llegase á la construcción del patíbulo.

La madera para éste fué sacada con engaño á un bondadoso almacenista de Badajoz, que enterado del empleo que se iba á dar á aquella, se tiraba de los cabellos.

El verdugo temió por su vida el día del desembarque; tanto que llegó á significar sus temores á los guardias que le conducían.

El reo se negó á tomar alimentos, á confesarse y hasta á ser acompañado, significando en más de una ocasión, durante el tiempo que estuvo en capilla, que quería estar solo para desesperarse más.

Y un pobre diablo, paisano y amigo del guardia muerto, que en los momentos de mayor efervescencia, popular, pedía «que si, que lo matansen», se cargó dos bofetadas de un manifestante, que no tuvieron fin.

Noble idea.

Lo es á no dudar la del defensor del reo Lavera, D. Manuel Alcázar, quien apenas llegado el telegrama del perdón y por tener que acudir á la manifestación que en regocijo de aquella noticia se había organizado, comisionó á unos compañeros, oficiales del ejército, para que visitaran las redacciones de los periódicos y les dieran cuenta de que logrado el indulto del Chinarro, era su propósito iniciar una suscripción para la viuda y los hijos del guardia á quien aquel privó de la vida.

Los corazones grandes y generosos, los que se mueven á impulsos de ideas grandes y altas, no pueden menos de proceder así.

Nada de festejos

Los romeristas; los partidarios de aquel hombre que tan poco ascendente tenía en palacio; los que á virtud de esto no lograron ver en la presidencia del Consejo á su malogrado amigo, el Sr. Romero Robledo; los que hubo ocasiones en que para seguirlo, se creyeron más cerca de la República que de la monarquía, han presentado al Ayuntamiento una moción, suscrita por todos, en la que piden que Badajoz festeje la boda de su soberano con la princesa Ena, y que el día para ello salga de las arcas municipales.

¿Que secretas venturas, que los demás no vemos, presentarán los romeristas que han de venirnos de esta boda, para que así piensen y así procedan?

Será su alegría porque D. Alfonso va á unirse en matrimonio á una Battenberg, á una bella joven de la raza á quien se achacó la culpa de muchos de nuestros desastres? Será porque se aproxima el momento de que los ingleses amistosa y familiarmente realicen sus antiguos propósitos cerca de las inmediaciones de Gibraltar? Será por cosas muy parecidas respecto á otros puntos de esta menguada España?

Sí, porque discurriendo sobre la proposición de los romeristas, no encontramos nada que sinceramente justifique su regocijo, si no es su deseo de festejar sus pechas pasadas que indignan y peligros que se presienten y mueven á la prevención.

Los republicanos que no ven en ese matrimonio nada bueno para España, y temen que pueda venir al país mucho malo á la sombra ó por consecuencia de tal enlace, han de oponerse á todo gasto y á todo festejo, por consecuencia de la unión de las dos ramas reales.

Se entregan al regocijo los pueblos, ante un suceso de la índole del que nos ocupa, cuando mirando atrás se pierde la memoria en el recuento de los grandes bienes que reportó al país el reinado de uno de los contrayentes; cuando la historia, el análisis racional de ella, con relación al otro desposado, nos hace concebir risueñas esperanzas de grandeza.

Cuando mirando adelante se vé muy oscuro y viéndolo los ojos atrás se tropieza con Cavite, con Santiago de Cuba, con el tratado de París y con tantas vergüenzas como echó sobre nosotros la monarquía, el ánimo está más dispuesto para la protesta que para la alegría, y los festejos resultan algo engañosos y degradador.

Rodríguez La Orden

En los Juegos florales celebrados últimamente en Sevilla, ha sido premiado un trabajo de nuestro estimado compañero y amigo, D. José Rodríguez La Orden (*Carrasquilla*), redactor de *El Baluarte*.

No conocemos el escrito de tan excelente republicano; pero siendo suyo, hemos de suponer, más, desde luego afirmamos rotundamente, que campeará en él la discreción, la inteligencia y el ingenio; que será un verdadero derroche de ideas y de bien decir.

Rodríguez La Orden que no ha podido prescindir aún del trabajo manual; que valiendo tanto como vale, viste la noble blusa del obrero; que vive amarrado á las cajas de imprenta, para ganar el sueldo mezquino que éstas pueden dar, creemos nosotros que merecía la pena de que el partido republicano de Sevilla, los que dentro de este numeroso y gran partido cuentan con elementos lo sustrajeran á la labor material, á la vida del arte tipográfico que es capaz de agostar y pronto la vida de quien á ella se consagra con la necesidad que él y desempeña un cargo como el suyo, para que se dedicara de lleno y en absoluto á la vida literaria, al trabajo del periodismo, en los que sin duda alguna había de conseguir un primer puesto.

No tenemos para qué significar al donosísimo *Carrasquilla* la alegría que nos ha producido su triunfo. Sabiendo como sabe que en esta casa se le quiere mucho y se hace justicia á sus merecimientos, no necesita conocer más.

Nuestra felicitación envuelva en un abrazo.

El trigo y el pan

El negocio triguero sigue en su desenvolvimiento de fin de la campaña, en la tendencia iniciada con la perspectiva de una buena cosecha.

Es esto decir que continúa la calma en los ajustes y se acentúa la baja.

No obstante lo cual, el pan continúa á 30 y 34 céntimos, y como si por los precios no hubiera pasado nada.

A virtud de un suelto nuestro, citó á los panaderos á su despacho el señor Alcalde hace pocos días, y éstos significaron la imposibilidad de rebajar el valor del artículo que fabrican, en el entretanto que no rebajara una peseta en saca de harina, la casa que aquí explota este negocio y regula los precios.

La casa habló por medio de su órgano en la prensa de la capital y dijo que ella no influía hoy nada en la cotización de harinas, de la que cada cual se surtía de donde le venía en antojo.

Y el pueblo sigue comiendo el pan casi al mismo precio que se pudiera comer sin la perspectiva de una cosecha verdaderamente enorme, y según los labradores mismos dicen, como no hace muchos años no se ha conocido aquí otra.

¿De qué sirven, pues, á los pobres, á las clases necesitadas de este pueblo los buenos años?

Cansados de esperar inutilmente un precio que para ellos fuese remunerador (¿qué precio sería este?) echan fuera de los graneros grandes partidas de trigo los agricultores acaudalados, temiendo que, como es consiguiente, todavía baje más, y el pan *in statu quo*.

Creemos que el Sr. Santos Redondo, debiera volver á sus gestiones y hacer cuanto le fuera dable para conseguir la baja del pan.

Los milagros de una monja

Venia empeñada la opinión fanática y ridícula de Plasencia, desde hace ya mucho tiempo, en creer y hacer creer al vulgo que la monja capuchina del convento de dicha población, Sor María Ana, había muerto en olor de santidad; y á tanta tontería y á tanta paparrucha como por allí se contaba en recuerdo de los milagros de la monjita, no ha podido menos de salir al paso el obispo de aquella diócesis, publicando en el «Boletín» de la misma la siguiente circular:

«A nuestros diocesanos

El bien de la Religión y nuestro paternal cariño á personas y cosas religiosas Nos movieron desde hace bastante tiempo á no hablar en público y aún con muchísima parsimonia en privado, de todo lo que se refiere á la que en vida

se llamó Sor María Ana, monja capuchina del convento de esta Ciudad.

Con mucha insistencia hemos pedido al Señor que se dignase abrir los ojos de los obstinados, ya que nuestras paternales advertencias no les hacían mella.

Creemos que el tiempo se encargaría también de curar tan increíble enfermedad y por eso hemos dejado pasar meses y aún años; pero todo en vano.

Hoy ya no podemos, ya no debemos callar; debemos hablar y hablamos diciendo muy alto y muy claro, para que todos lo oigan y todos lo entiendan, que todo lo que se ha propalado de milagros y otras cosas de Sor María Ana, ha sido una superchería, y así lo ha declarado la misma cuando la gracia divina pudo más en su alma que el enemigo malo.

Si de esta nuestra manifestación se siguen escarnios y befas á la Religión católica, caigan tales escarnios y tales befas sobre los obstinados é ingratos que las causan.

Plasencia 13 de Mayo de 1906. — *El Obispo*.

La anterior circular es de las que no necesitan comentarios.

Hasta los obispos dándose cuenta del siglo en que viven, cierran el paso á las necias exaltaciones del fanatismo y de la milagrería.

Don Juan Temprano

A consecuencia sin duda alguna de crónica y terrible dolencia, rápidamente, cuando menos se esperaba, ha fallecido en Zarza la Mayor (Cáceres), víctima de un derrame seroso, el reputado médico militar D. Juan Temprano Gazapo, primo hermano y muy querido de nuestro director.

El cruel destino, la incua muerte, en su obra despiadada en su funesta labor ¡mi ve es maldita! no se harta, bien se ensaña, y no le concede á nuestro amigo ni la más breve tregua, ni la más ligera intermisión, ni el descanso más trivial; pues no se repone muy bien de sensibles desgracias de familias, de la pérdida de seres queridos que le dejaron el alma destrozada y el corazón hecho pedazos, cuando ya le amaga algún otro rudo golpe, cuando ya algún deudo, que tuviera en grande estima, hállase en próximo é inminente peligro de abandonar esta vida despreciable, este mundo de mentidas ilusiones.

Numerosa es á no dudarlo, la familia de nuestro director; pero ¡vive Dios! que paga á la muerte y caro por cierto, su odioso é inexorable tributo.

Era el Sr. Temprano un tan cumplido caballero un noble y generoso espíritu tan inclinado á lo bueno, que sentía especial obsesión y cifraba su mayor encanto en aliviar las penas y duelos de su prójimo, en mitigar los pesares y enjugar las lágrimas de sus semejantes, practicando el bien por el bien mismo y no por alardes de vanidad ni aún siquiera por estímulos de ajena gratitud. Y no es, y no se diga que, por desdicha suya, llegó hoy para el finado el día de las alabanzas póstumas, de los elogios de ultratumba, no; para el Sr. Temprano ha llegado el supremo instante de que se enaltezan sus méritos, la oportuna ocasión de que se canten sus virtudes, el momento apropiado de que se honre su memoria, en síntesis, en el reloj de su vida sonó la hora fúnebre y crítica de que se le haga justicia que nosotros, aunque nos pese, no podemos otorgarle, porque nos aturde la pena, nos falta la serenidad de ánimo para rendirle el debido tributo y solo quisieramos tiempo y espacio para llorar y sentir su muerte, que tanta sorpresa como dolor nos ha causado, que tan profundamente nos ha herido.

Como militar, no regateó á su patria ni esfuerzos ni sacrificios, riesgos y peligros, y quien sabe si la propia vida, pues el padecimiento crónico que preparó la catástrofe final, ser pudo muy bien labor lenta, trabajo destructor, agotamiento de energías físicas producido por los diez y ocho años que el prestigioso doctor pasara en Cuba, soportando los rigores y las inclemencias de aquel insano clima y las vicisitudes, mo estias y privaciones de las dos últimas guerras separatistas que tantos estragos han causado en el honor de nuestras banderas, en nuestra Hacienda y en nuestra dorada juventud.

Impunemente no se vive diez y ocho

años en aquellas perniciosas latitudes; impúneamente no se sufren por espacio de tanto tiempo los azares, fatigas y quebrantos de dos abominables campañas, en un país donde, la fiebre que aniquila, el vómito que emponzoña y la disentería que consume, se respiran hasta en las cañadas más pintorescas, en los valles más amenos y en los bosques de más prodigiosa y exuberante vegetación, se respiran ó se respiraban que ya para nuestra mengua y sonrojo dicen que todos estos peligros han desaparecido con el dominio de los españoles en la que fué la perla de nuestras Antillas.

En época de paz, el malogrado hijo de Extremadura fué director de algunos hospitales de la Habana y jefe de Sanidad Militar en la pequeña isla de Pinos, donde pasó por la amargura, por el pesar hondo de ver morir á su hermano Fernando, como él médico y también como él de cl. r. ent. ndimiento, bueno, cariñoso y amante de los suyos.

En cuantos cargos desempeñara el punonoroso médico, así en Cuba como en la Península, en todos resplandeció plausible fidelidad en el sagrado cumplimiento de los profesionales deberes, y muy especialmente pureza de conducta, severa rectitud, probidad sin tacha, que siempre honrarán su recuerdo.

Terminada la guerra de Cuba con el vilipendio y la afrenta que aún nos deprime y humilla, el Sr. Temprano regresó á la Península y prematuramente, no sabemos si mal impresionado por el desastre ó influido por el deseo de dar expansión á su afición predilecta, la caza, tuvo la poca fortuna, el no muy feliz acuerdo de pedir la licencia absoluta, retirándose del servicio militar donde se hallaba tan bien conceptuado y en el que gozaba de las simpatías, deferencias y miramientos de todos sus compañeros de cuerpo.

Decimos que no fué muy feliz en su acuerdo y tuvo la escasa fortuna de abandonar su lucida y envidiable carrera, por que nos asalta la duda, presentimos si á la vez que el desgaste de fuerzas orgánicas que suponen 18 años en Cuba, la nostalgia que lógicamente ocasiona el abandono de antigua costumbres y arraigados hábitos profesionales y la depresión moral que produce el haber renunciado á un brillante porvenir, influir pudieron de modo definitivo y poderoso en el funesto y trascendental desenlace que hoy lamentamos, suceso triste que ha sumido en el mayor de los desconsuelos, en profundas angustias á los hijos del finado, á su distinguida esposa y á sus dos respetables hermanas.

Y ya que mentamos á los seres más queridos del insigne doctor, hagamos notar que la devoción por los suyos, que el amor á la familia fué uno de los sentimientos más dominantes en su apasionado espíritu, la cualidad que mayor relieve tenía en el bondadoso carácter del señor Temprano.

Y entusiasta admirador del santuario del hogar, apostol convencido de las sencillas y puras expansiones de la familia, en la ventura, en el porvenir de sus cinco hijos, á quienes consagra a todos sus afanes y desbelos, hacía consistir su felicidad y su dicha. El bienestar y el mañana de sus hijos eran sus vehementes anhelos, su constante pasadilla; satisfacer los deseos y aspiraciones de los pedazos de su alma, verlos felices, contentos y saludables, el mayor de sus regocijos. Era, en suma, un padre ejemplar, abnegado; y por ello y lo irreparable de la desgracia, tan sensible é inopinado acontecimiento dejará profunda huella de dolor, inmenso vacío, honda amargura en el corazón de sus infortunados huérfanos y de su desventurada esposa, que han perdido, y para siempre, quien más en el mundo los adoraba, su mejor y más de sinteresado amigo, su leal consejero.

En el trato social distinguíase el bien conceptuado doctor, por sus maneras sugestivas, llanas y afables, y quien cu tivase su amistad forzosamente había de quererlo por su franco y expansivo temperamento. Ganaba con rara facilidad, sin esfuerzo alguno las simpatías, la estimación de cuantas personas con él se relacionaban, teniendo, como se dice, verdadero don de gentes. En su conversación resultaba ameno, culto é ingenioso.

¡Desdichado Juan! Fué á su pueblo á buscar la salud y allí murió, sin duda para que le dieran tierra en el panteón de su familia y al lado de su santa madre.

Paz á tu alma y resignación á los tuyos, á quienes no necesitamos dar público testimonio de la activa parte que tomamos en su natural y legítimo duelo,

porque ellos saben mejor que nadie el lugar preferente que ocupaba en nuestro aprecio, porque ellos saben mejor que nadie el sincero cariño que en justa correspondencia te profesábamos.

Verdades

La gente bien impirada en cuanto á lo que debió ocurrir, para lograr el indulto del reo Lavera, atribuyó á gestiones personales del Obispo de esta Diócesis, cerca de la prometida del rey, el indulto del reo de Llorena.

Este es un triunfo de nuestro Prelado, que de incógnito se presentó en Madrid, y con el título de sacerdote y sacerdote humilde que pide caridad para un reo de muerte, llegó hasta la princesa Ena y consiguió el perdón.

Pero el Obispo no había salido de Zafra, quizá por inadvertencia, cosa difícil en sacerdote tan vivo y tan discreto; acaso porque hubiera perdido una esperanza que él menos que nadie debió perder; puede que por motivo de salud que nosotros desconocemos, y nunca porque faltara á su alma unción evangélica para cumplir hasta lo último los deberes de su cargo y los que á todo ser humano impone las negruras de un patíbulo.

Así sentimos y así nos expresamos, usando el lenguaje de la verdad, único que conocemos y así se expresa también S. I. en carta dirigida al Sr. Santos Redondo en la que hace á éste la debida justicia, al felicitarlo por el perdón.

Lo inexplicable

En Zaragoza, en la parte exterior de la puerta que dá entrada á la casa de nuestro respetable amigo y correligionario D. Basilio Paraiso, exploto una bomba.

Este atentado, aparte de la gran alarma que produjo en el vecindario, ha causado indignación grandísima, pues el señor Paraiso goza de generales simpatías en su país natal y en toda España, que son merecidísimas. Nosotros que conocemos muy bien á tan generoso y esforzado republicano, sabemos que ha mostrado un corazón templado para toda clase de luchas, y es emprendedor, activo, amigo de los obreros y posee una fé inextinguible en las ideas liberales y republicanas.

Nos alegramos sinceramente, de que el bárbaro atentado no haya tenido consecuencias fatales, debido á la hora en que ha ocurrido la explosión, y unimos nuestra protesta á la de toda persona honrada.

Interrogado el Sr. Paraiso, por un periodista, ha dicho «que no sospecha de nadie ni cree que ninguna pueda tener con él resentimiento alguno; que recibió hace días un anónima amenazador, y que no hizo el menor caso de él.»

El juzgado trabaja con actividad, sin encontrar hasta la fecha, pista cierta.

¿Y de la civilización, qué?

En dos importantes pueblos de nuestra tierra de Barros; cuyos nombres por vergüenza no los cito, me los callo, las mujeres, en cuadrilla, han tomado por asalto la estación ferroviaria y, furiosas, destrozaron las máquinas segadoras que hallar pudieron á mano.

¡Bien por las de Villafranca y su rencor declarado á toda la maquinaria que para labrar los campos inventa, sin duda alguna, el genio del mal, el diablo! ¿Tuvieron nuestros abuelos semejantes artefactos? Pues vayan enhoramala, aunque de hambre nos muramos, y nos tachen los de fuera de... tontos y rutinarios.

Entre beatas

Era la mañana del sábado, y hora en que el Lavera estaba en capilla.

Las beatas de Badajoz, noticiosas de que el reo no había querido confesarse, se entregaban á las más extraordinarias manifestaciones de disgusto y á los aspavientos más singulares, habiendo nosotros sorprendido, sin querer, el diálogo de dos señoras de estas que se habían entregado al comadreo:

—¿Has visto qué hombre más pícaro el que está en capilla? —dice una—. Yo ya no le tengo compasión. Lo mismo me dá que lo indulten, como que lo maten.

—¿Pues que ha hecho? preguntó la otra.

—Negarse á confesar. ¡Has visto nada más infame! Es un condenado. ¡Y después de lo que ha hecho por él el pobrecito del Obispo...»

No escuchamos más, y lo que oímos á esas... perfectas católicas de nuestro pueblo, nos produjo asco, como se lo hubiera producido igualmente al Prelado, si por acaso las hubiera oído.

El Obispo impetró el perdón del Lavera sin pensar si era un réprobo ó un santo el que necesitaba de toda la clemencia del rey para no subir las gradas del patíbulo, y bueno ó malo, católico ó hereje, arrepentido ó sin arrepentir de su daño, hubiera siempre cumplido lo mismo, respondiendo á los generosos impulsos que suponemos en su alma; que no lo es lícito á los sacerdotes virtuosos y abnegados limitar la clemencia á donde sea antojo de ridículas beatas y brujas impías.

Los campos y las cosechas.

Las noticias que se siguen recibiendo del estado de los campos y probabilidad de cosechas, son en extremo satisfactorias.

Por el ministro de Fomento se ha dirigido á los 13 jefes de las regiones agronómicas un telegrama para que manifestasen el estado general del campo y de las cosechas pendientes, habiendo sido recibidas las siguientes contestaciones:

En la región de la Mancha y Extremadura las cosechas pendientes presentan buen aspecto y se espera sean un tercio superior á la del año pasado. (¿Y nada más?)

En Castilla la Vieja el estado del campo es bueno y la cosecha de cereales se presenta en inmejorable aspecto.

En la Comarca leonesa, los campos están en buen estado y las siembras de primavera retrasadas por los temporales. Es escasa la cosecha de patatas tempranas. Las hortalizas y frutales mermados por las heladas. Los cereales y leguminosas prometen dar abundante cosecha.

Respecto á la Andalucía oriental, los campos en la provincia de Granada presentan exuberante aspecto, tanto en regadío como en secano; sólo en la costa los plantíos de cañas y almendrales sufrieron grandes daños por las heladas.

En Jaen es excelente el estado de los campos, calculándose una gran cosecha de trigo y cebada.

Galicia y Asturias.—En la Coruña el estado de los campos y cosechas probables es bueno; está retrasada la siembra del maíz por los continuos temporales de lluvias.

En las demás provincias, aún cuando retrasada la vegetación, la situación es satisfactoria.

En Canarias el rendimiento de las cosechas pendientes será regular, pues hubo escasez de lluvias.

Y en Baleares el aspecto general del campo es bueno.

DE AQUI Y DE ALLA

Aunque muy paulatinamente, sigue mejorando en la dolencia que le aqueja, nuestro muy querido amigo D. Tomás Romero de Castilla.

Que recobre en breve la salud quebrantada, le deseamos de todas veras.

D. Patricio Peñalver, que venía prestando sus servicios como oficial de correos en estas oficinas, ha sido trasladado recientemente á la de Sevilla.

Sentimos la ausencia de empleado tan cariñoso.

Del diario de Madrid *España Nueva*, ha sido nombrado corresponsal en esta phblación, D. Eusebio T. Donaire.

Nos asociamos al dolor que ha de sentir en estos instantes nuestro particular y estimado amigo D. Adolfo Manuel López, oficial 1.º de la Secretariadel Ayuntamiento, por la muerte de su anciana madre doña Bárbara Gutiérrez Ramos, señora de singulares virtudes.

En uno de los últimos días dejó de existir en Salorino (Cáceres), el niño Julio Carrasco Carretero, sobrino de nuestro administrador D. Esteban Paniagua y Carrasco, quien nos ruega signifiquemos su gratitud á las muchas personas que le escribieron dándole el pésame desu tía Doña Catalina BoyeroPenis.

Anteayer, 29, apareció en Madrid un nuevo periódico republicano, inritulado *La Vanguardia*, que se publicará semanalmente y será órgano de la Federación de Juventudes Ibero-americanas.

Es director del citado colega, D. Gregorio Caballero Fernández.

De-eamos larga y próspera vida á la nueva publicación republicana.

Se encuentra bastante mejorada de la enfermedad que desde hace algunos días viene padeciendo, la señorita María Lledó, hija de nuestro amigo particular D. Cayetano.

Nos alegrará que continúe la mejoría hasta el total restablecimiento.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población al que fué Fiscal y Presidente de esta Audiencia, nuestro particular y estimado amigo D. Francisco Mifsut, presidente de Sala, en la actualidad, de la Territorial de Cáceres.

Ha sido nombrado Juez de Instrucción de Logrosán (Cáceres), nuestro particular amigo D. Justiniano Llera Gómez, secretario que fué de esta Audiencia provincial.

Acompañado de una de sus simpáticas hijas, anteayer tuvimos el placer de recibir la visita de nuestro querido amigo y correligionario de Oliva de Jerez, D. Francisco Delgado Sánchez.

Ha regresado de Madrid un tanto de icado de salud, el jóven estudiante de leyes, D. Manuel Orío-Zabala Grajera, al que deseamos un pronto restablecimiento.

Acompañado de su esposa y de una de sus hijas, regresó de Sevilla nuestro particular y buen amigo D. Luis Plá.

La hija de señor Plá viene bastante mejorada de la vista, enfermedad que fué á consultar á dicha capital con el oculista D. F. Casimiro Soriquez.

A la vez que ellos regresó de la capital de Andalucía, una hija de nuestro particular y estimado amigo el director del Banco, D. Tomás Marín.

Acompañado de su simpática hija Palmira, en el día de hoy hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestro muy querido amigo y correligionario D. José Rodríguez Campos, secretario del Ayuntamiento del inmediato pueblo de Talavera la Real, para donde marcharon esta tarde después de ultimados los asuntos que motivaron su venida.

AVISO Á LOS LABRADORES

El mejor de todos los trillos. Para efectuar con la mayor rapidez, perfección y economía los trabajos de la trilla, no hay nada más práctico que el empleo del *Trillo-Veloz*, sistema *Rodrigo-Martin*, privilegiado, primer premio en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona, año 1898. Ingenieros agrónomos, Peritos agrícolas y conocidos agricultores de todas las provincias de España, recomiendan este método de trilla de preferencia á los demás sistemas conocidos.

En el presente número incluimos un prospecto y llamamos la atención de los labradores sobre la conveniencia de adoptar este sistema de trillo para hacer menos costosas las labores de la próxima recolección de cereales.

Los pedidos á Ramón Roffignac, Badajoz.

Después de pasar una larga temporada en las posesiones de campo que tiene en Villafranca de los Barros, ha regresado á esta capital nuestro amigo particular y muy querido, el genera! D. José Macón. Sea bien venido.

Aunque no con la rapidez por nosotros deseada, sigue mejorando en la enfermedad que padece nuestro respetable y querido amigo D. Tomás Romero de Castilla.

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos, encajes reales, matices, punto bainca ecucutados con la máqui a

MAQUINAS SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

La Compañía fabril "Singer,"

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

ADOK Y C.ª

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Badajoz: Constitución, 19.

Almendralejo: Real, 2

Zafra: Sevilla 7

Pídase el Catálogo ilustrado que se dá gratis



COLEGIO PAX-AUGUSTA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.

A CARGO DE

D. FELIX GALLEGO

SUCESOR DE

D. León Pozas y Pozas.

GOBERNADOR, 23.-BADAJOZ.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Hay permanentemente abierta matrícula para la sección de 1.ª enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.

Perfumería y Pasamanería

DE

LEONARDO RODRIGUEZ

10, San Juan, núm. 10

BADAJOZ

En este acreditado establecimiento encontrará el público las más altas novedades en adornos para vestidos.

Inmensa colección de sombrillas, desde el mejor hasta lo más económico.

Gran surtido en medias, calcetines y camisetas, propio todo de la estación presente.

Esencias de todas clases, Aguas de Colonia florida y lavanda, tinturas para el cabello: pasta, polvos y elixir para los dientes.

Botonaduras, pulseras, cadenas para reloj, carteras, tarjetas, portamonedas mantas para viajar.

En abanicos sin competencia. Expendio de tabacos.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, OLÓZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS	Capital social efectivo ...	12.000.000 de p. s.
	Primas y reserva.....	52.389.937'30
	TOTAL.....	64.389.937'30

41 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación: 108.597.513'08 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la cifra de 108.597.513'08 pesetas.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

DIRECCIÓN AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA, Don Estanislao Berben.—Arco-Agüero, núm. 21.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz; D. Benito Matute, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito; D. Baigne Carvallo, con domicilio en Olivenza; D. Vicente Rodríguez Mendez con domicilio en Alburquerque.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS VIDAS

GARANTIAS

Capital social	Ptas. 15.000.000
Reservas hasta 31 de Diciembre de 1903	17.838.509'61
Capitales asegurados por diferentes conceptos desde la fundación de la Compañía hasta 30 Abril 1904	443.427.189'22
Pagado á los asegurados hasta igual fecha	29.660.952'86

Esta «Sociedad» se dedica á constituir capitales para la formación de dotaciones, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte de asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social: Aneka, 64.—BARCELONA,

Delegado ó inspector de Extremadura: D. Cayetano Lledó, Montesinos, 31, Badajoz.—Subinspector: D. Miguel Pimentel, Galatrava, 10.—Agentes: D. Félix Quijano, D. Francisco Lledó, D. Daniel Cabollo y D. Julio Hernández.

Farmacia de Santo Domingo

Agu de Colonia.—Preciosas botellas de un litro pintadas al óleo, 4 pesetas. De medio litro, 2 pesetas. Litro sin envases, 2'50 pesetas.

Fajas ventrales para señoras y caballeros de todos los modelos, recomendadas por los médicos.

Delantares de goma.—Varios dibujos, cordones de seda, 4 pesetas.

Irrigadores de 2 litros, doble cánula y goma roja extra, 3'50 pesetas.

Emulsión de aceite de hígado de bacalao, con hipofosfito de cal ó glicero-fosfato, 1 peseta frasco. Un litro, 2'50 pesetas.

Ldo. Jesús de Miguel, Sto. Domingo 44, Badajoz.

DISPONIBLE

OMEGA, LONGINES, INVAR

Relojes de precisión de las mejores marcas.

Repeticiones de acero, plata y oro.

Preciosos modelos en relojes de pared y sobremesa.

Precios sin competencia.

RELOJERIA INGLESA

DE

JOSÉ MARÍA ALVAREZ BUIZA

CONSTITUCION 18

BADAJOZ